

CIUDADANÍA Y DERECHOS DE LAS MUJERES. CONCEPTOS INTRODUCTORIOS Y PROPUESTA DE ACTIVIDADES

Di Liscia, María Herminia; Zandrino, María Elena y Domínguez, María Marcela (editoras), Santa Rosa, La Pampa, EDULPam-REUN, 2009, 149 pp.

por *Teresa Suárez*

Ex-docente investigadora de la Universidad Nacional del Litoral
Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe, Marzo 2010

María Herminia Di Liscia, María Elena Zandrino y María Marcela Domínguez editaron en Octubre 2009 el libro *Ciudadanía y derechos de las Mujeres* en tanto integrantes del Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa.

Habiendo hecho diferentes recorridos disciplinares, siete autoras utilizan conocimientos y conceptos de los Estudios de Género con los que proponen actividades para ser implementadas en la comunidad extrauniversitaria. Ofrecen esta producción académica luego de finalizado un proyecto de extensión en la universidad a la que pertenecen, estrategia semejante a la realizada por otras académicas en centros similares radicados –desde fines de la década del 80– en las casas de altos estudios del país.

El doble accionar –construcción de conocimiento y militancia social feminista– es una característica de académicas y académicos que entendemos la necesidad de intervenir activamente en espacios públicos extra áulicos, acompañando la agencia de los movimientos sociales de mujeres en pro de sus derechos.

El ejercicio de revisar el glosario incorporado al final del texto, permite no sólo ver los significados atribuidos a cada concepto, sino también reconocer los criterios de selección de los mismos en virtud de los objetivos del libro: ofrecer capacitación para democratizar las organizaciones sociales, promover la construcción de redes, pensar generizadamente la resolución de problemas, elaborar proyectos; en fin, extender la ciudadanía de las mujeres a otros espacios políticos fuera del electoral-sufragista.

Es un libro sencillo, con lenguaje llano, facilitador de la lectura en todos los sectores sociales, tornándose así en un instrumento favorecedor del cam-

bio, donde la agencia sustituya a la pasividad, rasgo, este último, producido por un disciplinamiento social de raíz patriarcal.

Las actividades incorporadas al cabo de cada capítulo son aptas para el funcionamiento de talleres, en los que se reflexione acerca de la reducida ciudadanía de las mujeres en un orden cotidiano de estructura androcéntrica, donde operan mitos y estereotipos. Los encuentros grupales propuestos son adecuados también al análisis del uso del tiempo de quienes conviven en cada unidad residencial, el lugar del cuerpo y su grado de protección en la legislación vigente, entre otras experiencias.

Es interesante cómo el libro incorpora la construcción de memoria como recurso para comprender la propia vida, sin lo cual resulta difícil proyectar hacia adelante. R.Koselleck, en su obra *Futuro Pasado* proporciona los conceptos “experiencia vital” y “horizonte de expectativa”, justamente poniéndolos en vinculación, con la necesaria relación temporal presente-pasado-futuro. La agobiante carga de tareas que las mujeres realizan día a día, en el espacio privado, muchas de ellas no remuneradas, es incompatible con el ejercicio de memorar, de ahí su valor en las actividades propuestas por las autoras.

La visibilidad que éstas otorgan a la exclusión de las mujeres en el espacio público –igualado según su origen en la Revolución Francesa– es de especial valor en estos días cuando la celebración del Bicentenario de la Revolución de Mayo enlaza las libertades del XVIII francés con el mayo rioplatense, acontecimientos que el liberalismo ilustrado ponderó y tanto poder restringieron a las mujeres para el manejo de la cosa pública. Es verdad que la acción afirmativa flexibilizó parcialmente la representación política pero hoy el cupo merece críticas y nuevos replanteos.

El concepto de “memoria” es aplicado también a propósito de la experiencia política de las “Madres de la Plaza”, susceptible de ser analizada a partir de Azucena, la madre que puja, de Diana Piazzolla en *Pasión y Coraje. Mujeres que hicieron historia*. No sólo el empoderamiento sino también el liderazgo pueden ser logrados a partir de la toma de conciencia en proceso grupal.

Las autoras han depositado su confianza en la experiencia extensional del equipo, para lograr la formación de grupos de mujeres que con efecto multiplicador puedan construir, hacia adentro su propia imagen produciendo un relato individual y colectivo, en orden a obtener conciencia ciudadana; y hacia afuera, intervenciones en el espacio público, ya sea como demandantes de políticas diversas, o para monitorear proyectos en ejecución. La tarea de reflexión como paso previo se plantea como requisito de posicionamiento en el subalternizado espacio del hogar, y de resistencia a las acciones de gobierno que no cumplan o lo hagan de modo insuficiente con la legislación ya promulgada –instituida gracias a la incorporación en el artículo 75 de la Constitución Nacional de 1994 de las convenciones internacionales– en

favor de la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres.

Los capítulos del libro desnaturalizan la diferencia sexual, explicando los efectos de la socialización familiar, escolar y social general, productora del sesgo sexista que los medios masivos, en su gran mayoría, difunden. Como modo de contrarrestar ese proceso, se alienta a construir un tipo de asociatividad nueva no jerarquizada, o bien descentrando y desconcentrando poder en instituciones tradicionales.

La lectura de este libro puede ser oportuna para la sociedad en general, pero es indispensable cuando se trate de construir poder democratizando las relaciones sociales por parte de los movimientos de mujeres.
